Cabildo Indígena Muisca de Bosa	Reconocimiento Ministerio del Interior y de Justicia N° 4047 de 1999, NIT.830136900-1 "Un pueblo en reconstrucción y fortalecimiento"
FICHA METODOLÓGICA PILOTAJE PARTERÍA	**PARTERÍA** **CUARTO ENCUENTRO** **Domingo 03 de mayo**

PROCESO	Espiral IV Transmisión de Saberes - Sasbekya **BLOQUE 3.3. Encuentros de transmisión de saberes** **3.3.1.** Realizar por un periodo de seis meses la primera fase (pilotaje) de los encuentros de transmisión de saberes de partería, desarrollando cuatro 4 encuentros al mes, según los módulos definidos previamente teniendo en cuenta las metodologías propias.
# de POBLACIÓN	40 personas como aprendices de partería
SUNA TAMUY	Chisua: Guake Cona de aprendizaje: Saberes ancestrales y tradicionales para el cuido de la salud de la mujer Uba: Preparaciones de medicina para descuajo
JUSTIFICACIÓN	Preparar una medicina con plantas no comienza cuando las manos tocan las plantas. Comienza antes: en el reconocimiento de lo que ese cuerpo pequeño necesita, en la elección de la planta que corresponde a ese momento específico, en la preparación del espacio y de quien va a preparar. El Guake no entrega su fuerza a cualquier mano ni en cualquier momento: necesita que quien lo trabaja sepa recibirlo, que haya construido con él una relación de conocimiento y de confianza antes de pedirle que sane. Así ocurre también con el saber de la IE Iaskua. Recibir ese saber no es lo mismo que acumularlo. En la cosmovisión del Cabildo Muisca de Bosa, el conocimiento no se transfiere como un contenido que pasa de una mente a otra: se recibe como se recibe a un ser vivo, con disposición, con silencio, con el cuerpo preparado para que algo entre y encuentre dónde quedarse. Esta comprensión del recibir como acto activo y no pasivo es uno de los fundamentos que justifica la realización de los encuentros desde metodologías propias. Así como una preparación de plantas para todos requiere dosis distintas, tiempos distintos y formas de aplicación distintas a las de un adulto porque el cuerpo en formación recibe de manera diferente, el saber de la IE Iaskua también necesita ser entregado en la medida y en el momento en que cada grupo está en

	condiciones de recibirlo. No basta con que las personas asistan: es necesario que lleguen preparadas, que el espacio haya sido dispuesto para que el saber pueda ser convocado y entregado con integridad, y que quienes transmiten también hayan revisado desde qué lugar lo están haciendo. Los cuatro encuentros mensuales durante los seis meses del pilotaje permiten construir ese aprendizaje del recibir de manera gradual, de la misma forma en que un tratamiento con plantas para un cuerpo infantil no se resuelve en una sola aplicación sino en una continuidad de cuidados que van preparando el cuerpo capa a capa. En los primeros encuentros, las personas se aproximan al saber con lo que ya traen: sus preguntas, sus resistencias, sus historias. Con el tiempo, y en la medida en que los módulos avanzan y el ambiente de confianza se consolida, el recibir se vuelve más profundo, más limpio, más alineado con lo que la IE Iaskua necesita entregar. Esta progresión no puede comprimirse ni forzarse. Como el Guake que necesita su tiempo de preparación para liberar lo que tiene, el saber necesita su tiempo de transmisión para arraigar en quienes lo reciben. Que los módulos estén definidos previamente y que los encuentros se desarrollen con metodologías propias no es una imposición de forma sobre el contenido sino una manera de garantizar que el espacio de recepción sea coherente con el saber que lo habita. Una medicina bien preparada que llega antes de que el cuerpo esté listo para recibirla no hace su trabajo: puede generar confusión, puede pasar sin dejar huella, puede incluso interferir con lo que el cuerpo ya estaba haciendo por sí mismo. Un módulo que llega en el momento justo, cuando el grupo ha construido el nivel de apertura necesario, puede ser transformador de la misma manera en que la planta correcta, preparada con la intención correcta y entregada en el momento que el cuerpo la necesita, sana lo que ninguna otra cosa había podido acompañar. La fase de pilotaje es, entre otras cosas, el espacio para aprender cuándo y cómo llega cada saber, y para que la comunidad recupere la capacidad de recibirlo como lo que es: un patrimonio vivo que le pertenece y que solo puede habitarla si encuentra en ella el lugar adecuado para quedarse.
OBJETIVO	Desarrollar el intercambio de saberes de la IE Iaskua desde la Suna Tamuy como hilo conductor, identificando las problemática familiares y comunitarias que interfieren con el cuido desde la cosmovisión Muisca de Bosa, con énfasis en el Chisua Guake y el fortalecimiento de la Cona de aprendizaje sobre preparaciones de medicina con plantas (Uba).
ET	**Primer momento: Preparación y planeación Duración aproximada: 2 horas**

	Todo intercambio de saberes comienza antes de que llegue el primer participante. El comienzo del saber no ocurre cuando el círculo se abre formalmente, sino en el instante en que alguien del equipo toma el primer elemento ancestral con sus manos y reconoce que lo que está por ocurrir merece ser recibido con preparación. Durante los primeros 30 minutos, el equipo técnico dispone el espacio físico destinado al intercambio de saberes: verifica su limpieza, lo ordena con intención y recolecta, bajo las indicaciones de la Furatyba y el Tyba, los elementos ancestrales que sostendrán el encuentro plantas dulces, chirinchi y aguas con plantas, entre otros elementos definidos por quienes guardan el saber. La coordinadora acompaña esta etapa verificando que el equipo cuente con los recursos y condiciones necesarias para realizar la disposición sin contratiempos. Este acto no es operativo sino espiritual: quien prepara el lugar con presencia y respeto está practicando desde ya la disposición que la Suna Tamuy convoca en todos, la de abrirse antes de que el saber llegue, para que cuando llegue encuentre dónde quedarse. Durante la hora y 30 minutos siguientes, el equipo se reúne de manera virtual para construir colectivamente la ficha metodológica del encuentro. En este ejercicio los roles se distribuyen con claridad: la Furatyba y el Tyba orientan los contenidos del saber que será transmitido, definen el orden del camino y señalan los momentos que requieren cuidado especial; la profesional en pedagogía traduce esas orientaciones en estructura metodológica y organiza los momentos y dinámicas del encuentro; la profesional en salud revisa que los contenidos relacionados con el cuerpo estén coherentemente ubicados dentro del recorrido; la técnica elabora la ficha definitiva e identifica los materiales de registro y sistematización necesarios; y la coordinadora conduce la reunión, modera los acuerdos, asegura la coherencia entre la planeación y los objetivos del pilotaje, y registra los compromisos. Esta reunión es también un espacio de revisión interna: cada integrante tiene la oportunidad de preguntarse qué trae consigo ese día y qué necesita soltar antes de ponerse al servicio del intercambio de saberes. Planear juntos es también prepararse juntos. Este momento tiene un alcance definido: al finalizar, el equipo debe contar con una ficha metodológica validada por la Furatyba, el Tyba y la coordinadora, con roles claramente asignados y con el espacio físico dispuesto y cargado de intención. El aprendizaje esperado en esta etapa es que cada integrante del equipo comprenda no solo qué va a hacer sino por qué lo hace y desde qué lugar lo acompaña. La evaluación se realiza al cierre de la reunión: la coordinadora verifica que todos los roles estén cubiertos, que los tiempos sean viables y que el equipo se sienta en condiciones de acompañar el espacio con presencia y con claridad. **Segundo momento: Gestión logística y convocatoria Duración aproximada: 2 horas**

	La logística de un intercambio de saberes de IE Iaskua no es un asunto separado de su contenido espiritual y metodológico: es una extensión de él. Cada decisión sobre qué se adquiere, cómo se adquiere y quién lo trae está orientada por el mismo principio que guía el encuentro, que es el de actuar con intención, con conocimiento y con respeto por lo que se está convocando. En los primeros 30 minutos, la técnica elabora la cotización detallada de los insumos y materiales requeridos elementos ancestrales como plantas dulces, chirinchi y aguas con plantas solicitados por la Furatyba y el Tyba; insumos pedagógicos como papelería, fichas de registro y materiales de sistematización; y elementos logísticos como refrigerio y dotación básica del espacio, reconociendo que este ejercicio es también una forma de nombrar y de honrar cada elemento que va a estar presente. La coordinadora revisa y aprueba la cotización verificando que se ajuste al presupuesto disponible y a las prioridades del pilotaje. Durante la hora siguiente, la coordinadora organiza la adquisición de todos los recursos necesarios, guiándose en todo momento por las orientaciones de la Furatyba y el Tyba, quienes determinan qué elementos son necesarios para sostener el espacio con integridad y cuáles requieren una forma de consecución particular. La profesional en salud apoya la revisión de los insumos relacionados con el cuidado del cuerpo, verificando que estén completos y en condiciones adecuadas. En paralelo, durante los 30 minutos restantes, la técnica, con el acompañamiento del equipo de comunicaciones, diseña la pieza comunicativa del encuentro y realiza la convocatoria a cada participante por llamada telefónica y otros canales acordados. La Furatyba y el Tyba revisan el mensaje de convocatoria antes de su difusión, asegurando que el tono y el contenido sean coherentes con el saber que se va a compartir. La coordinadora hace seguimiento al proceso, verifica el número de confirmaciones y reporta novedades al equipo. El aprendizaje que se moviliza aquí es del equipo mismo: comprender que la forma en que se prepara y convoca un espacio de transmisión de saberes ya es parte del cuidado, y que ninguna decisión logística es neutral cuando lo que se está sosteniendo es un saber vivo. La evaluación se realiza mediante una lista de verificación de materiales revisada por la técnica, aprobada por la coordinadora y validada por la Furatyba o el Tyba, y mediante el registro del número de personas confirmadas frente al número convocado. **Tercer momento: Abastecimiento y alistamiento final Duración aproximada: 1 hora** Este momento es el umbral entre la preparación y el encuentro, y como todo umbral, exige que quienes lo cruzan lo hagan con plena conciencia de lo que están por iniciar. En los primeros 30 minutos, el equipo revisa colectivamente la ficha metodológica definitiva: la profesional en pedagogía verifica la coherencia de la estructura y los

	tiempos; la profesional en salud confirma que los momentos relacionados con el cuerpo y la práctica estén bien ubicados dentro del recorrido; la técnica asegura que los registros, formatos y materiales de sistematización estén listos; y la coordinadora lidera la revisión, modera los ajustes necesarios y confirma con la Furatyba y el Tyba que el camino trazado en la ficha es coherente con el saber que se va a transmitir. La Furatyba y el Tyba participan de esta revisión final orientando cualquier ajuste desde el saber y dando su aval para que el espacio pueda ser abierto. Este repaso no busca únicamente asegurar que todos manejen la información: busca que cada persona del equipo llegue al encuentro habiendo identificado si hay algo en sí misma que necesita atención antes de acompañar a otros. Durante los 30 minutos siguientes, la coordinadora, junto con la técnica, ejecuta la compra de los elementos ancestrales e insumos previamente cotizados y aprobados, siguiendo las indicaciones de la Furatyba y el Tyba. En los últimos 30 minutos, el equipo técnico traslada los materiales al lugar del encuentro y dispone cada elemento en el espacio con cuidado y con intención, bajo la orientación de la Furatyba y el Tyba, quienes indican el lugar y la forma en que cada objeto debe ser colocado. La coordinadora supervisa este alistamiento final asegurando que todo esté en orden antes de abrir el espacio. El alcance de este momento es dejar el espacio completamente dispuesto, con cada elemento en su lugar y con el equipo listo para abrir el encuentro. El aprendizaje esperado es que el equipo comprenda el alistamiento no como una tarea operativa sino como el último acto de preparación interna antes de convocar el saber. La evaluación se realiza en campo: la técnica verifica la lista de chequeo de materiales, la profesional en pedagogía confirma la disposición del espacio frente a la ficha metodológica, la coordinadora da el visto bueno operativo, y la Furatyba o el Tyba dan su aval final para que el espacio sea abierto.
METODOLOGÍA DEL Preparaciones de medicina para descuajo	**Momento 1: Preparación espiritual y cuido previo al encuentro** Preparar medicina para un niño o una niña no será un acto neutro. Será un acto de responsabilidad profunda, porque el cuerpo que recibirá esa medicina estará todavía aprendiendo a habitar el mundo, todavía construyendo sus propias defensas, todavía tan abierto a lo que llega desde afuera que lo que se le ofrezca dejará huella. Por eso quienes vayan a transmitir el saber de las preparaciones de plantas para la infancia necesitarán llegar a este intercambio desde un lugar de limpieza interna: limpieza del pensamiento, limpieza de la intención, limpieza de las manos que van a tocar las plantas y preparar las medicinas. No bastará con saber

	qué planta se usa ni en qué proporción: habrá que saber desde qué estado interno se recoge, se prepara y se entrega. Esa exigencia no será un formalismo ritual sino una comprensión profunda de cómo funciona la medicina desde la IE Iaskua. Las plantas no serán ingredientes inertes que se combinan según una fórmula: serán seres vivos con su propia fuerza, su propio carácter y su propia manera de responder al estado de quien las prepara. Una medicina preparada con prisa, con distracción o con el pensamiento dividido no será la misma medicina que la preparada con presencia, con intención clara y con la conciencia de que lo que se está haciendo es ofrecer cuido a una vida que todavía no puede cuidarse sola. El espacio físico será preparado con los elementos que el Tyba y la Furatyba indiquen, reconociendo que el lugar donde se prepara la medicina merece el mismo cuido que el cuerpo que la va a recibir. **Momento 2: Ritual de inicio y armonización** Guake es el niño. Es la vida en su momento de mayor apertura, de mayor receptividad, de mayor necesidad de cuido. Desde esa comprensión arrancará el ritual de apertura de este intercambio de saberes, convocando a los ancestros que supieron leer en las plantas el remedio para los cuerpos pequeños, que supieron cuándo una infusión suave era suficiente y cuándo hacía falta algo más profundo, que supieron esperar el momento del año en que cada planta tendría su mayor fuerza antes de recogerla para preparar la medicina de sus hijos y sus nietos. El ritual saludará al territorio y a los elementales, reconociendo que las plantas que se aprenderán a preparar en este intercambio no vendrán de ningún laboratorio sino del mismo suelo que la comunidad Muisca de Bosa ha habitado y cuidado. La Hosqa IE y la Cachinagua limpiarán el pensamiento y las manos de cada participante, preparando el estado interno desde el cual las plantas podrán ser recibidas, reconocidas y trabajadas con el respeto que merecen. Los instrumentos musicales propios acompañarán ese proceso, y la mandala construida con las plantas que se trabajarán a lo largo del intercambio materializará en el espacio la diversidad y la integralidad de un saber que cuida la infancia desde la raíz. **Momento 3: Momento de la oralidad** Las plantas que acompañan el cuido de la comunidad del Cabildo Muisca de Bosa no serán elegidas al azar ni usadas sin comprensión. Cada una tendrá una razón de ser profunda: para qué sirve, por qué se elige en cada momento, cómo actúa sobre el cuerpo y cómo dialoga con la afectación

	que está presente. Ese conocimiento diferenciado, esa capacidad de leer el síntoma y elegir la planta y la preparación adecuada, será lo que la oralidad de este momento comenzará a desplegar con cuidado y con profundidad. Pero la medicina ancestral del Cabildo Muisca de Bosa no esperará a que el cuerpo enferme para actuar. Una parte fundamental de este momento será entender cómo estas plantas previenen, fortalecen y preparan el cuerpo de toda la comunidad de los niños y las niñas, de los jóvenes, de los adultos y de los mayores para que el descuajo no llegue a instalarse. Porque el descuajo no será solo una afectación individual: será también una señal de que algo en el equilibrio de la persona y de su entorno habrá necesitado atención antes. Las plantas que aquí se trabajarán serán parte de ese sistema de cuido preventivo que el Cabildo Muisca de Bosa habrá sostenido durante generaciones para que sus miembros lleguen fuertes, arraigados y en equilibrio a cada etapa de la vida. El Tyba y la Furatyba irán nombrando cada planta en lengua, porque su nombre propio no será solo una etiqueta sino una manera de recordar que ese saber pertenece a un mundo particular, que no podrá separarse de su territorio ni de su lengua sin perder algo esencial. Hablarán de cuándo recoger cada planta, en qué momento del día y en qué estado de la luna, porque la IE Iaskua sabe que una planta recogida en su plenitud tendrá una fuerza que ninguna otra condición podrá reemplazar. Hablarán de las formas de preparación según la afectación y según la persona que la recibirá, porque la medicina ancestral no será una receta fija sino un saber vivo que se ajusta a quien la necesita. Y con ese mismo cuidado hablarán de cómo esta información deberá ser recibida y usada por la comunidad del Cabildo Muisca de Bosa. El saber que las Furatybas entregan en este momento no será un dato suelto para ser aplicado mecánicamente sino un tejido de conocimiento que viene cargado de responsabilidad. Quien lo recibe asume también el compromiso de cuidar bien, de no separar la planta de su contexto, de no usar la medicina sin la intención y el respeto que le corresponden. Porque el cuido desde la cosmovisión del Cabildo Muisca de Bosa no comenzará en el momento en que alguien se enferma sino mucho antes, en la relación cotidiana y consciente que la comunidad mantiene con sus plantas, su territorio y su saber. **Momento 4: Trabajo espiritual y ritual**

	Preparar una medicina no comenzará con las manos sino con el pensamiento. Antes de que la planta entre en el fuego, antes de que los dedos comiencen a trabajar, quien prepara habrá necesitado disponerse internamente: reconocer para quién es esa medicina, qué está buscando sanar o prevenir, desde qué lugar lo hace y con qué propósito. Porque la intención puesta en la preparación no será un gesto simbólico ni un adorno espiritual sino parte activa y constitutiva de la medicina misma. Una preparación hecha sin intención será una mezcla de plantas. Una preparación hecha con pensamiento claro, con corazón dispuesto y con el deseo genuino de ayudar será medicina verdadera para la comunidad del Cabildo Muisca de Bosa. En este momento se trabajará cómo el pensamiento se convierte en el primer ingrediente de cualquier preparación medicinal desde la tradición del Cabildo Muisca de Bosa. Se explorarán las formas en que la comunidad ha sostenido esa intención a lo largo del tiempo: los cantos que acompañan la preparación y que no serán adornos sino formas de concentrar y dirigir la energía de quien prepara hacia el bien de quien recibirá la medicina. Porque el canto no solo acompañará las manos sino que fortalecerá lo que estas van haciendo, llenará la preparación de la intención sostenida de quien cuida, y convertirá el acto de preparar en un acto de responsabilidad colectiva frente a toda la comunidad. Desde ese lugar, cada participante irá reconociendo su propio papel en el proceso de cuido comunitario del Cabildo Muisca de Bosa. No se tratará únicamente de seguir pasos ni de reproducir técnicas sino de asumir desde adentro la responsabilidad de fortalecer, desde la propia intención, la medicina que ayudará a toda la comunidad. Porque el sanar no será solo tarea de quien conoce las plantas ni de quien tiene el saber técnico de la preparación: será tarea de quien se dispone con genuinidad, de quien coloca su pensamiento al servicio del bien colectivo, de quien entiende que su intención es parte de lo que hará que esa medicina llegue con fuerza a quien la necesita. Se trabajará también la comprensión profunda de cómo la intención puesta en la planta, sostenida desde el canto y desde el pensamiento claro, contribuye a que nadie en la comunidad del Cabildo Muisca de Bosa tenga que sufrir el descuajo que esa medicina puede evitar. Porque prevenir desde la intención será también una forma de cuido: fortalecer los cuerpos, los vínculos y el tejido comunitario antes de que la afectación llegue, desde

	la consciencia de que una comunidad que cuida con intención es una comunidad que se protege a sí misma. **Momento 5: Aprender haciendo** Saber y hacer no serán lo mismo hasta que las manos comiencen a entender. Todo el conocimiento recibido en los momentos anteriores el saber sobre las plantas, la comprensión de sus usos y sus formas de preparación, la intención sostenida desde el pensamiento y el canto encontrará en este momento su expresión concreta: las plantas ya intenciondas se transformarán en medicina viva, preparada con las manos de la comunidad del Cabildo Muisca de Bosa para el cuido de esa misma comunidad. Habrá infusiones y decocciones preparadas al fuego, con atención a los tiempos y las proporciones que la tradición del Cabildo Muisca de Bosa habrá establecido para cada afectación y para cada tipo de cuerpo. Habrá emplastos y cataplasmas trabajados con las manos, aprendiendo a reconocer la textura correcta y el momento exacto en que la preparación estará lista para ser usada. Habrá vapores y baños preparados para afectaciones específicas de distintos momentos de la vida comunitaria, acompañados siempre de las plantas y los gestos rituales que les corresponden. Y habrá también un momento de reconocimiento directo de las plantas en su estado natural, aprendiendo a identificarlas no solo por su imagen sino por su olor, su textura, la sensación que producen al contacto y la presencia que tienen cuando se las encuentra con respeto. En ese proceso surgirán dudas naturales y necesarias: si la textura está bien, si la proporción es la correcta, si el tiempo de preparación ha sido suficiente, si las manos están haciendo lo que deberían. Esas dudas no serán señal de error ni de incapacidad, sino parte viva e inevitable del aprendizaje, la señal de que algo real está siendo aprendido, de que las manos están comenzando a desarrollar un conocimiento que no vendrá de los libros sino de la experiencia directa y del acompañamiento de quienes saben. Las Furatybas estarán presentes en cada momento para acoger esas dudas, guiar las manos en la palpación, orientar la lectura de la temperatura y la textura de la matriz, y acompañar la escucha de lo que el cuerpo de la compañera de aprendizaje está comunicando. Su papel en este momento será precisamente ese: caminar al lado de quienes están comenzando a conocer con las manos lo que antes solo conocían con la mente o con el oído, y transformar cada duda en comprensión.

	Así, este momento cerrará el ciclo completo del cuido comunitario desde el saber ancestral del Cabildo Muisca de Bosa: conocer la planta y entender su propósito, intencionarla desde el pensamiento y el canto, y prepararla con las manos para colocarla donde se necesita, en el cuerpo y en el tejido de la comunidad que la recibirá. Tres movimientos que no podrán separarse sin perder algo esencial, porque la medicina que nace de todos ellos juntos del saber, de la intención y del hacer será la que verdaderamente acompañe el equilibrio, la salud y el fortalecimiento de toda la comunidad del Cabildo Muisca de Bosa, desde los más pequeños hasta los más mayores, desde quienes apenas comienzan a aprender hasta quienes llevan toda una vida sosteniendo ese conocimiento vivo. **Momento 6: Cierre espiritual y de la palabra** Cerrar este intercambio de saberes será también una forma de sellar lo que se habrá sembrado. Porque lo que ocurrirá ese día no será únicamente el aprendizaje de un conjunto de preparaciones: será el inicio o la profundización de una relación con las plantas que cuidan a los niños y las niñas de la comunidad, una relación que cada participante llevará consigo y que continuará desarrollándose en cada preparación que haga, en cada planta que recoja, en cada cuerpo pequeño que acompañe desde ese saber. La palabra circulará desde ese lugar: qué se habrá movido en cada persona al preparar con sus propias manos una medicina para la infancia desde la IE Iaskua, qué planta se llevará en la memoria de manera diferente después de ese día, qué responsabilidad habrá asumido con el saber que circuló. Habrá también un momento para nombrar colectivamente lo que está en juego cuando ese saber se preserva o cuando se pierde: la comunidad Muisca de Bosa que crecerán siendo cuidados desde el conocimiento propio de su pueblo, o que crecerán sin acceso a ese cuido si nadie lo aprende y lo transmite. Nombrar eso no será para generar culpa sino para recordar que cada persona que aprende a preparar una medicina desde la IE Iaskua se convierte en un eslabón de una cadena que la comunidad necesitará que no se rompa. Se agradecerá al territorio, al fuego que habrá acompañado las preparaciones, a las plantas que habrán entregado su fuerza para que otros cuerpos sanen, a los ancestros que sostuvieron este saber antes que nosotros y a Guake, el niño, la vida pequeña que le da sentido a todo lo que se habrá aprendido ese día. El espacio será sellado con la conciencia de que cuidar a la comunidad desde el conocimiento propio no será solo un acto de amor: será también un acto de resistencia, de memoria y de futuro.

INSUMOS ANCESTRALES

La preservación y el uso continuado de los insumos ancestrales en los procesos de la IE Iaskua será también un acto de soberanía. En un contexto en que los sistemas de salud oficiales habrán tendido históricamente a desplazar los conocimientos propios de los pueblos indígenas, elegir preparar una medicina con plantas del territorio en lugar de un medicamento de laboratorio, elegir usar el fajón y el chumbe en lugar de una faja ortopédica, elegir acompañar un parto o un posparto con los insumos que la tradición Muisca habrá reconocido como adecuados, serán actos que afirmarán el derecho de la comunidad a cuidar sus cuerpos desde su propio conocimiento. Cada insumo ancestral que circule en los espacios de la IE Iaskua será entonces una afirmación de que ese conocimiento no solo existió en el pasado sino que existe hoy, que se practica, que se transmite y que la comunidad Muisca de Bosa habrá decidido sostenerlo como parte esencial de su manera de estar en el mundo.

Insumo	Cantidad	ESPECIFICACIONES
7 hierbas dulces (albahaca, hierbabuena, menta, manzanilla, toronjil, limonaria, hinojo)	4	Atados mezclados
7 hierbas amargas (ruda, cicuta, artemisa, romero, matarratón, verbena, mirto)	1	Atados mezclados
Frutas:(Manzanas, naranjas, ciruelas, bananos, mandarinas, uvas, peras, duraznos, etc.)	3 docenas	Todas aquellas frutas y alimentos que hagan parte de los saberes ancestrales desde la cosmovisión de cada pueblo
Carbón litúrgico	1	Paquete
Hojas de Tabaco	3	Libras
Tabacos	1	Paquete X 50
Hosqa	1	Frasco 120 GR
Ambil	1	Frasco 120 GR

	Cachinagua	1	Frasco 120 GR
	Árbol Morado	1	Botella
	7 Esencia de los andes	1	Botella
	Mambe	2	Libras
	Binan	2	Litro
	Verdeyaco	1	Litro
	Ofrenda	1	Aquellos que se requieren para el abordaje individual, familiar y comunitario desde la cosmovisión de cada pueblo, ejemplo: alcohol industrial, tela garza, fajeros, Bayetilla roja, bicarbonato de sodio, cerámicas. Música, canto y danza
	Preparación de medicina	1	Preparación de medicina propia Reconocimiento de los conocimientos ancestrales milenarios para la preparación de la medicina propia, que es usada desde los usos y costumbres de cada pueblo para la atención en salud intercultural
MATERIALES – APOYO LOGÍSTICOS	Grabadora de voz Asistencia Diario de Campo		
FICHA METODOLÓGICA REVISADA POR:	Natalia Delgado Buenhombre Yeiny Neuta Palacios		